

LA REGION VASCA

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: D. FERNANDO TORRALBA.

Administración recta, simplificada y barata. Absoluta autonomía económica y administrativa. Amparo y protección á todas las clases mercantiles y productoras del país. Abolición de los privilegios y beneficios de ley. Funcionarios responsables, en todo tiempo, de sus actos.—Todo por y para el comercio.

AÑO II.

San Sebastián.—Sábado 7 de Diciembre de 1889.

NÚM. 74.

A LA REPÚBLICA BRASILEÑA

El Consejo del partido republicano federal pactista ha dirigido al gobierno provisional de los Estados Unidos del Brasil la siguiente felicitación:

«Recibió este Consejo con júbilo indecible la noticia de vuestra revolución. Permitid que os felicite. Sin largos ni costosos esfuerzos habeis arrojado de América al último rey. No era un déspota, y sin embargo lo depusisteis. Habeis significado con esto que cogisteis las armas, no por odios ni agravios personales, sino por el sentimiento de vuestra dignidad y la aversión á la monarquía. Acabais de dar una lección á Europa, que se precia de culta y mantiene aun instituciones depresivas y anacrónicas, hijas de la barbarie.

Os felicita este Consejo, no solo por haber proclamado la República, sino tambien por haber adoptado el régimen federal. No muere la monarquía donde se deja en pié la omnipotencia del Estado. No tiene el pueblo representación genuina donde el Estado, por su omnipotencia, es dueño de los comicios. No es libre la nación donde el municipio y la provincia son esclavos. No goza de plena vida la sociedad en que está cohibida la acción de los grupos que la componen. Afianzareis por la federación la libertad, el orden, el progreso, el desarrollo de todos vuestros gérmenes de riqueza.

Aspiramos aquí á fundar una República como la vuestra. El día en que lo consigamos, no perdonaremos sacrificio por establecer entre el Brasil y España lazos inquebrantables de amistad y de concordia.

Recibid en tanto el cariñoso saludo de este Consejo, que os desea paz y ventura para concluir la obra que con tan buenos auspicios comenzasteis.

Madrid 28 de Noviembre de 1889.—Por el Consejo, el presidente, F. Pi y Margall.»

FRACASO EN PERSPECTIVA.

¿Qué pretende esa junta organizadora de la coalición republicana nacional, de que es digno presidente el marqués de Santa Marta, conde de Torrealba y otros títulos nobiliarios que no son para enumerar?

¿Qué pretende? ¿Queimar más incienso en honor del santón, en holocausto al gran Ruiz Zorrilla?

¿Qué intentos son esos de coligar á todos los republicanos españoles sin más que porque así lo cree conveniente el Sr. Perez de Guzman el Bueno para satisfacer su excesivo amor propio y vengar agravios, que nadie, mucho menos el partido federal y su ilustre jefe le ha inferido?

Porque hay que ver la circular pasada por la citada junta organizadora á todos los periódicos republicanos de provincias.

No cabe mayor autoritarismo: los republicanos se reunirán, constituirán comités municipales, y estos uno provincial y éste designará un diputado que asistirá á la Asamblea convocada para el 11 de Febrero en Madrid.

Y realizado esto, nada, coalición hecha. De bendecirla se encargará el pontífice sumo de París.

Pero ¿es posible que republicanos que se precian de sentir ideas discurren así y conciben proyectos tan descabellados y tan en pugna con los más rudimentarios principios de la democracia?

Pues qué ¿no hay mas que decir: «hágase la coalición» para que la coalición esté hecha?

Pues qué, ¿el partido federal no significa nada, ni representa nada?

Pues qué, ¿no hay elementos republicanos conformes con el Sr. Salmerón y la minoría republicana que tienen sus fuerzas naturales y su arraigo en la opinión?

¿Y los principios, se pueden abandonar impunemente?

¡Ah! ya lo creo que se abandonan cuando por todo pensamiento coalicionista se sigue la táctica de agrupar gente—no partidos—que empuja por aceptar sin condiciones la jefatura absoluta, indiscutible é infalible de Ruiz Zorrilla; cuando se proclama por único el procedimiento que sigue al progresismo; cuando se trata especialmente de satisfacer vanidades y no necesidades del país y de la República.

Como si los partidos no tuvieran su disciplina.

Como si, porque un comité de la prensa se dirija á ellos y les diga: reuniones con los unitarios y nombrad comités y representantes», los partidos se van á reunir sin atender las disposiciones, ó cuando menos la autorización de sus jefes.

Como si bastase un deseo del ilustre aristócrata republicano para que los que amamos y sentimos las doctrinas de nuestra bandera nos apresuremos á prescindir del Consejo federal, nuestra legítima autoridad y á cumplir el mandato de quienes no pueden mandar ni aconsejar.

Vamos á suponer que en algunas provincias se siguen esas instrucciones. Vamos á suponer que en nuestra provincia se realiza esa organización ya indicada.

Pues la realizarán, ¿quiénes? los zorrillistas que son los menos. Así como suena. Los menos. El partido federal no les prestará su concurso y probablemente tampoco los republicanos templados que siguen la conducta del Sr. Salmerón y la minoría parlamentaria, que son los más.

Y como esta provincia habrá muchas.

¿Qué Asamblea nacional va á ser esa, ni qué coalición, ni qué organización de los partidos?

Será un fracaso más para el ex-anti-coaliccionista Santa Marta, una satisfacción para el ex-monárquico Ruiz Zorrilla y una decepción para el país, que si quiere la coalición, no quiere simulacros, ni juegos de soldaditos de papel.

Tenemos otro fracaso en perspectiva.

Al tiempo, que el tiempo vuela.

TRIUNFÓ LA COALICIÓN.

Soberbia ha sido la lección para los elementos perturbadores enemigos de la coalición liberal y partidarios tan sólo de los dictados de su voluntad.

Resultado más brillante no podía esperarse. Ni menos tampoco, si se atiende á que el reformismo y los llamados republicanos imperialistas no cuentan con simpatías y mucho menos con arraigo en este país.

En San Sebastián, como en Irún, los republicanos disidentes, los que pompósamente se llaman únicos republicanos, han visto de modo evidente que la opinión no les secunda en la desastrosa campaña emprendida en mala hora y al calor de torpes ilusiones enjandradas por una ambición sin límites.

A nosotros nos toca felicitarnos del éxito de la coalición liberal en primer término, y á fuer de adversarios decididos del zorrillismo, poner en evidencia las argucias y contradicciones de los sectarios del ilustre proscrito de París.

Sabido es que esos republicanos capitaneados por zorrillistas bien conocidos, han hecho alarde de independencia y nos han censurado á los demás republicanos que franca y noblemente nos hemos aliado con los monárquicos para fines exclusivamente anti-carlistas.

Pues bien; los que á son de clarín anunciaron que irían sólo á las elecciones, los que repudiaron nuestro republicanismo, esos puritanos de nuevo cuño deben la mitad de sus votos á los reformistas, monárquicos en raigé.

Es decir que censuraban nuestra alianza hecha á la clara luz y encuentran bueno el pacto hecho hipócritamente entre bastidores con un elemento monárquico.

Y ¡ni aún así han logrado triunfar!

En Irún, á duras penas, han logrado reunir una veintena de votos y en San Sebastián un centenar de republicanos.

Pero á nosotros lo que nos conviene hacer observar preferentemente es el hecho que dejamos anotado.

Veis ese partido ó fracción que alardea de integridad de principios, de sinceridad, de independencia y que luego solicita entre sombras el apoyo de los monárquicos y cuenta los votos de estos como votos propios, á costa de la verdad y de la seriedad política...

Pues ese es el zorrillismo.

En la conducta de los elementos zorrillistas de por acá está retratado el carácter y la conducta de ese partido unitario que excomulga á Pi y Margall y á Salmerón.

Están ya juzgados.

Y condenados por el sentido racional de la opinión.

EL VERDADERO CACIQUISMO

Hoy se habla tanto de caciquismo, al discutirse los actos de la coalición, que no parece sino que los que tanto dicen son hombres tan independientes que no reconocen jefe alguno.

Bien que no son precisamente jefes, sino dioses.

Zorrilla, el dios de los progresistas.

Romero Robledo, el dios de los reformistas.

Veamos qué entendemos nosotros por caciquismo, por verdadero caciquismo.

¿Cuál es el régimen actual de España? En la apariencia el constitucional parlamentario, en el fondo el feudalismo.

En otro tiempo, existían señores feudales que se habían repartido entre sí el territorio, y que lo tiranizaban, ó por herencia ó por derecho de conquista. Hoy, los señores feudales, existen de igual manera, solo que en vez de residir en sus estados, residen en la capital de la monarquía, bajo la apariencia de magnates políticos. Los gobiernos de España tienen hoy facultades ejecutivas, judiciales y legislativas, ¿qué impera aquí más que la absoluta voluntad de los jefes de partido? Omnipotentes, enclavados de soberbia, no se creen servidores del país, sino sus amos: no reciben el poder voluntariamente el poder de la nación, sino de la fuerza; ¿qué es esto sino feudalismo? ¿qué son las luchas de unos partidos con otros sino una resurrección de aquellas, en que los magnates se disputaban sus señorías en la Edad Media. Pero aún, pues, aunque sus fines sean los mismos, los perjuicios son mayores para el país.

Por más que parezca un anacronismo, una paradoja, los actuales gobernantes han venido á utilizar en su provecho la obra de los reyes absolutos iniciada por Isabel la Católica, continuada por el cardenal Jimenez de Cisneros, afirmada por Carlos V, y solidificada por Felipe II. Ese monopolio de la libertad erigido en sistema por aquellos reyes, esa obra ingeniosa, completa, acabada, perfecta, de confiscación de la actividad y hasta de la conciencia humana, ha venido preponderando por espacio de trescientos años: ¿y cuál ha sido el resultado inmediato? que ese orden de cosas ha pervertido aquel altivo carácter español, trocando su fiera independencia en hábitos de sumisa obediencia, de resignación y de atonía que no le consienten ponerse de acuerdo para lanzar de sobre sus espaldas el enorme peso que le agobia, y hasta le impiden obrar con la energía suficiente para colocar á esos poderes en su verdadero puesto de servidores del país.

Los políticos de hoy disfrutan del poder, tan á sus anchas, como si lo hubiesen recibido de manos de Felipe II. Nadie les inquieta en su dominación, cual si los españoles fuésemos sus más humildes siervos.

Preocupados principalmente de la política, tienen más interés en saber si hay ó no motivos de crisis y si dejará ó no la poltrona el ministro de la Gobernación, que en si se cometen estos ó los otros delitos.

En provincias, la guardia civil, que es una de las más honrosas instituciones españolas, no puede obrar con todo el fruto que debiera; en primer lugar, porque tiene que luchar con el caciquismo y con la protección indirecta que en España se presta al delincuente, con quien los pueblos tienen que transigir á causa de las probabilidades con que cuentan los criminales de escapar á la acción de la justicia y de tomar venganza de sus acusadores, ya por los defectos de procedimiento de que adolece nuestra legislación penal, ya por el mal estado de nuestras cárceles y presidios.

De lo que más ufanos pueden estar los partidarios de la centralización, es de cómo se realiza esa decantada unidad en las leyes administrativas. Cuando en España sube un partido al poder se cree en el caso de llevar lo que él llama sus principios, como si no supiese gobernar con los de sus predecesores; por consiguiente, su primer cuidado es rehacer todas las leyes administrativas. Cuando en tiempos de revolución ha subido al poder algún partido, siempre ha expedido leyes, que las Cortes después sancionan ó se olvidan de sancionar, y aun en tiempos normales es antigua la costumbre de legislar por reales órdenes y decretos. Aparte de esto, cada situación pretende refundir las leyes orgánicas y cuidar de que antes de desaparecer del poder quede el país dotado de una legislación completa y ajustada á sus principios políticos particulares. El resultado ha sido que existen leyes y reglamentos vigentes en unos artículos y en otros reformados, y que en cualquier materia haya innumerables decretos contradictorios entre sí, y que, sin embargo, no estén nunca previstos todos los casos.

Los funcionarios públicos no saben cómo aplicar conjunto tan incoherente; todo se vuelve consultar á la superioridad, es decir, al ministro. Estos están tan acostumbrados á considerarse señores absolutos, que cuando les consultan, por ejemplo, la resolución de un conflicto entre la autoridad administrativa y la judicial, suelen resolverlo en favor de sus subalternos por medio de un simple decreto en que se usurpan atribuciones de los tribunales: Si esto hacen en casos graves y en asuntos trascendentales, fácilmente se comprenderá lo que harán cuando las dudas sean menos importantes: se dictan un diluvio de circulares que alteran y destruyen el espíritu de las leyes votadas en Cortes. Así se resuelven muchos casos particulares, pero aún quedan otros por resolver, y entre estas dudas y la holgazanería de algunos empleados, resulta que hay Dirección donde duermen por una eternidad, en sus taquillas, más de cuarenta mil expedientes.

De mayor á menor en todos los grados de la

jerarquía administrativo-política impera el feudalismo más despótico: así como en la Edad Media el último escudero despreciaba y maltrataba al villano, así hoy el último empleado, el más ignorante comisionado de apremio desprecia y oprime á todo el que no ocupa un puesto cualquiera en un partido político. ¿Habrá español que no haya sido víctima alguna vez de esas arbitrariedades que lleva á cabo la calamidad universal que hemos dado en llamar *caciquismo* de los pueblos? ¿En qué se diferencia el caciquismo del feudalismo? ¿Por qué no le hemos de dar á las cosas su verdadero nombre?

A la ligera.

De la iglesia de San Juan salían ¡almas piadosas!—de tomar la sagrada comunión de manos de los amadísimos padres de la inclita compañía de Jesús.

¡María y José lo que ocurrió!

Era día de elecciones.

Y, sin embargo, llovía.

Los candidatos eran carlistas leales, muy leales, más leales que un perro pachón.

Los comulgandos—¡piadosísimas almas!—eran integristas puros, muy puros, más puros que el queso de Rochefort.

Cinco curas ¡ay! salían de votar.

Eran, aunque curas, integristas también.

Pero ¡cómo votar á carlistas, si eran integros?

Esto debió sacar de quicio á los y las (porque también había mujeres) que acababan de recibir el santísimo sacramento de la Eucaristía y que por consiguiente estaban en gracia.

¡Sí; en gracia de Dios.

Pero los que estuvieron en desgracia ¡ay! fueron los ministros de Aquél.

Porque los cristianísimos fieles—almas bondadosísimas!—empezaron á sibarles, apedrearles, insultarles con toda clase de dicterios, de los más escogidos entre las más escogidas cloacas carlo-infernales.

Y era de ver á los curas escapando de la acometida y á sus humildísimas feligresas acometiéndoles con piedras, palos y otros efectos benditos.

Esto, á nuestro juicio, puede indicar que los perseguidores—¡angelitos!—dolidos de que sus padres sean curas á secas, querían hacerles cardenales.

Que es una buena gerarquía en los ejércitos de nuestra santa mamá la Iglesia.

¡Ah! Lo narrado ha ocurrido en Orduña.

No vayan ustedes á creer que ha pasado en el corazón de la Zululandia.

Dice un periódico conservador: «El señor Pi y Margall ha felicitado, en nombre del Consejo federal, á sus correligionarios del Brasil.

Pero se le ha olvidado lo mejor; aconsejarles que manden una comisión á Cartagena para tomar notas sobre los procedimientos federalistas.»

Si los brasileños tuvieran necesidad, que no la tendrán, de aprender como proceden honradamente los federales, harían bien en mandar á tomar notas á Cartagena.

Pero si quisiesen aprender lo contrario, no tenían más que dirigirse á los conservadores y pedirles informes del negocioje aquél del ferrocarril del Noroeste.

El *Fuerista* escribió el otro día:

«Con viva satisfacción hemos sabido que en Legorreta ha triunfado en las pasadas elecciones, la candidatura íntegramente católica, á pesar que el liberalismo ha puesto en juego para la lucha cuantas medidas estaban á su alcance.»

Pues no han triunfado solo en Legorreta, sino que también han obtenido tres puestos en Rentería.

Lo cual que también le servirá al periódico carcatólico de *viva* satisfacción.

Todo lo demás son satisfacciones muertas.

¡Es claro! un cuerpo muerto, ¡qué puede dar!

Pero no olvidemos el triunfo integrista. Han triunfado nada menos que en ¡¡¡Legorreta!!! y en ¡¡¡Rentería!!!

¿Qué dirá, en vista de esto, Bismarck?

El padre Legar ha predicado en Pamplona y ha dicho que se puede ser republicano y católico.

¡Choca, padre!
Al menos tú, tienes sentido común.
Pero vamos a ver, ¿no se puede ser republicano sin ser católico?
Porque, la verdad es que esto es lo que a la gente le interesa

Y dice La Fe:
«Pero así y todo, esos reyes, son chacales mansisimos.
Chacales por el estilo del emperador del Brasil.
Que son víctimas de los lobos republicanos.
¡Gracias, cordero!
Ya sabemos que para chacales de fiereza, D. Carlos.
No hay quien pueda con él... excepto las húngaras.
Y si no es rey de España es por fiereza.
¡Uf! ¡Pues no parecía una fiera en Orotquieta...!
En eso de correr ante el peligro.

Los periódicos carlistas vienen muy contentos, dicen que por el triunfo electoral que han obtenido en algunos pueblos... donde no han luchado los liberales.
Pero creemos que su alegría no es por eso.
Sino porque todos los santos tienen octava.
Y el día cuatro fué Santa Bárbara.

COSTUMBRES CLERICALES.

Dejamos demostrado en artículos anteriores el atraso del clero, tanto en los siglos medios como en la época presente; hemos demostrado también que este atraso está virtualmente contenido en los dogmas de todas las religiones, los cuales son por su naturaleza inmutables.

Vista la cultura del clero, veamos cuáles han sido sus costumbres desde los primeros siglos de la Iglesia; y no hablaremos de las costumbres del clero de hoy, porque a la vista de nuestros lectores la moralidad de esa clerecía que inunda las poblaciones, presentándose a nuestros ojos como una mancha en medio de esta civilización.

Durante los siglos medios, vivía el clero sumido en la mayor ignorancia y encenagado en la más abominable corrupción; germinaban en los conventos los más degradantes vicios; entre otros, la lascivia en sus más repugnantes manifestaciones, estaba profundamente arraigada en las comunidades religiosas.

No estaba exento el clero secular de la corrupción que trabajaba las órdenes monásticas: la usura, la simonía, el adulterio eran como una lepra que se extendía por toda la jerarquía eclesiástica, desde el Papa y la Corte romana hasta el último de los presbíteros. Desmoralizada estaba aquella sociedad; pero el clero que vivía en la holganza, superaba en corrupción a todas las clases. Era el obispo más rapaz que el noble; el bajo clero más corrompido que la corrompida servidumbre señorial. La Iglesia y muy especialmente los conventos, eran la sentina social en aquellos tiempos.

En pureza de costumbres sucede al clero lo mismo que en cultura: va constantemente a remolque de la sociedad. Acepta el progreso que no ha podido evitar, ni le es posible negar sin riesgo del más completo desprestigio: en costumbres se despoja del vicio que no le permiten los tiempos alimentarse; y así como en cultura va tres ó cuatro siglos atrasado, en moralidad desdice mucho de la civilización del tiempo en que vive. Esto es lo que se refiere al clero secular; los conventos ni á remolque siguen la civilización, y no siendo posible sanearlos, hubo que suprimirlos.

Si los intentos de restaurar el monarquismo manifestados por los conservadores duráran mucho y los conventos continuaran poblados de frailes, como lo están ya, volverían á ser las costumbres lo que fueron durante los tristes días en que las comunidades religiosas explotaban el país; volveríamos á ver la desmoralización que hallamos descrita en los cánones que la Iglesia ha dictado, reunida en concilios generales y nacionales, para contener las desbordadas pasiones de la clerecía, en los escritos de los pocos varones que en medio de la corrupción supieron mantenerse puros, y en las leyes que los monarcas dictaron para poner coto á los vicios y á la avaricia del clero. Algo de todo esto hemos de dar á conocer á nuestros lectores: pero antes de aducir textos vamos á exponer algunas consideraciones acerca de las causas de esos asquerosos vicios que en todos los tiempos encarnan en la clerecía.

La Iglesia, inspirándose en el evangelio, ha proclamado que el celibatismo es el estado más perfecto; la virginidad, la mejor de las ofrendas que puede presentarse á Dios. De aquí ha deducido la Iglesia que los ministros de Dios deben mantenerse en estado perfecto, ó lo que es lo mismo, célibes.

El celibatismo pugna con la naturaleza humana, y siempre que se intenta contrariar la naturaleza, se obtienen resultados negativos. Pugna además con el sentido común: Si la humanidad abrazara con entusiasmo ciego la doctrina de perfección consignada en el Evangelio y aceptada por la Iglesia, llegaríamos, como consecuencia inmediata, á la extinción de la especie. Dejamos á la consideración de nuestros lectores si es la misión de la humanidad extinguirse, y si es perfecta una generación que, encerrada en su egoísmo, no engendra otra generación que continúe la vida de la humanidad.

La Iglesia católica toleró en un principio que sus ministros vivieran en familia; pero volviendo sobre la doctrina evangélica ha prohibido el matrimonio de los sacerdotes.

Precepto tan opuesto á la naturaleza no ha tenido jamás cumplimiento; el clero no ha constituido familia legal, pero ha tenido familia, particularmente en los siglos medios. Los conventos han visto rotos los votos y desobedecidas las más estrechas reglas; cuando nó, se han desarrollado en los claustros vergonzosos vicios contra natura que la pluma se niega á reseñar.

Solo han cumplido sus votos los frailes de constitución enteca, que por falta de vigor no necesitaron gran esfuerzo para combatir las pasiones. Las virtudes heroicas son muy escasas, y escasas han sido las excepciones.

Tampoco se ha conseguido con el celibatismo combatir la avaricia: ha habido en España el proverbio: «Eres más avaro que un fraile».

En los próximos números daremos textos sobre la avaricia y la deshonestidad clerical y especialmente del clero regular.

LOS ABUSOS

EN EL FERROCARRIL DEL NORTE.

Son como si dijéramos, el pan nuestro ó mejor dicho el pan suyo (el de la empresa) de cada día.

Tal vez pudiera dárseles otro nombre más propio, y hasta más gráfico, pero seamos honestos, aunque sea á lo Martos, y llamémoslos abusos.

De alguna manera los hemos de llamar. Hemos dicho que los abusos en el ferrocarril del Norte no son de hoy ni son de mañana, sino que son de todos los días, y fácil nos sería probarlo acudiendo á los comerciantes en grande y pequeña escala, á los que continuamente tienen que valerse de los servicios de la citada línea férrea para el transporte de sus mercancías. Ellos nos darían cuenta de las mermas, y no naturales, que experimentan los géneros en los trayectos que recorren de un punto á otro; ellos nos dirían que muchas veces les ocurre ir á hacerse cargo de una expedición, y se encuentran con que el peso no es exacto, no es aquel que está marcado en el talón correspondiente; que en los cajones facturados con chocolate, por ejemplo, no es raro el encontrar ladrillos para llenar el hueco de las libras que faltan... y así por el estilo, una serie interminable de infundios que nunca, ó casi nunca, se averigua quién es el que los comete.

Lo que si se sabe es que resulta perjudicado con ellos, quién sufre las consecuencias, quién se queja de los irritantes abusos de que les hacen víctimas; pero todo es inútil, todo es en vano, porque todavía no se ha conocido un gobierno que ponga coto con mano fuerte á tan incalificables y vergonzosos escándalos.

Días atrás en una gaceta referimos lo que le había ocurrido á un vinatero en la estación del ferrocarril del Norte, de esta villa. Recibió un wagón con doce pellejos de vino; fué á dar de probar este, y se encontró con que, de los doce, cuatro se habían convertido en agua en el camino.

Formulé allí mismo, sobre el terreno, la reclamación correspondiente, pero ¡quién sabe si resultará tiempo perdido!

Porque ya lo ha dicho recientemente nada menos que un ministro de la Corona, el ministro de Fomento, el señor conde de Xiquena, que tiene motivos para conocer el paño. Las compañías de ferro carriles son un Estado dentro de otro Estado, del verdadero, al que tratan de potencia á potencia; y generalmente, que es lo más triste, añadimos nosotros, resultan siempre vencedoras.

Pero las compañías no tienen la culpa de que esto suceda; la culpa la tienen los gobiernos que no saben ó no quieren imponerse haciendo pesar todo el rigor de la ley sobre aquellos que faltan á ella con grave perjuicio de los intereses y de los servicios que se les confían.

¡Ya se ve! Nuestros prohombres, nuestros personajes políticos son todos ó casi todos consejeros de esas compañías, á las que están obligados á proteger, á mirar por ellas, porque para eso les pagan muy buenos sueldos, y ¿qué se quiere que suceda después de saber esto, y no hay ya quien lo ignore?

De los abusos relativos al retraso en la llegada de los trenes, á los descarrilamientos, al material de las líneas, etc., no hay que hablar, porque no son cosas del otro jueves, como suele decirse, sino que lo son de todos los días y de todas las horas.

Y *aún más*.

A todo lo ya mencionado, que no es poco, hay que añadir lo que ocurre con el plazo para la llegada de las mercancías en pequeña velocidad.

Al final de los talones estampan los empleados una nota que dice, sobre poco más ó menos, así: «Esta expedición debe llegar á su destino... el día 14 supongamos.»

El destinatario que ya sabe como las gastan las compañías acude á la estación cinco ó seis días antes, el día 8 ó 9 verbigracia; pregunta por los géneros y le contestan que ya han lle-

gado, que están allí hace dos días y que tiene que pagar almacenaje por ellos.

—¿Pero si en la expedición se señala que han de llegar el día 14?

—Pues tiene usted que pagar los derechos de almacenaje.

Los derechos no; los *torcidos* estaría mejor dicho, porque ni eso es formalidad, ni eso es equitativo, ni eso es justo, ni eso debiera ser así. Y sin embargo es.

Para que no lo sea, para que el comercio, para que la industria, para que el público no resulte víctima de los escandalosos abusos de las Compañías no hay más que un camino que seguir: el que conduce á los tribunales de justicia, ya que el de la Administración está casi siempre obstruido y es muy fácil estrellarse en él.

(El Noticiero Bilbaíno.)

UNA NUEVA CRUZADA

CONTRA LOS VINOS ESPAÑOLES.

Los criadores y exportadores de vinos españoles para Italia habían ya acudido al Gobierno de nuestro país en demanda de protección para sus intereses injustamente vulnerados en alguna aduana italiana. Se había dado el inexplicable caso de que una misma clase de vino fuese rechazada, recargada de derechos y admitida después. Los vinos sometidos á análisis en el laboratorio químico de Roma unas veces habían sido clasificados como alcohol dulcificado y otras veces declarados admisibles como vinos naturales, tratándose de la misma clase.

Ante esa falta de criterio y disparidad de opiniones se acudió con éxito al ministerio de Estado en queja del modo como eran considerados nuestros vinos en alguna aduana italiana y acerca de la manera de practicar los análisis en el referido laboratorio oficial, habiéndose obtenido, merced á las relaciones diplomáticas, que se modificasen algunas de estas disposiciones que afectaban tanto á nuestros caldos.

Mas la actitud de nuevo adoptada por el ministro de Hacienda de Italia aconseja formular otras reclamaciones y la intervención del representante de España en Roma. Mientras las aduanas de Génova, Nápoles y Civitavecchia emprendían la referida cruzada contra los vinos españoles, en las de Venecia y Liorna ninguna dificultad experimentaban, demostrando ello que la medida adoptada en ciertas aduanas no obedecía á una orden general. Pero habiendo manifestado ahora la aduana de Génova al ministro de Hacienda italiano que los vinos que allí no se admitían pasaban libremente en Liorna, el ministro ha removido de su destino al mencionado funcionario de esta última población, nombrando en su lugar á un nuevo director que abraza propósitos diametralmente opuestos á los de su antecesor.

El director removido, como persona inteligente y de buena fe, no había creído nunca que los vinos de Málaga, Lagrima y Moscatel pudiesen ser comprendidos, como se pretende, en la clasificación de productos de la destilación conocidos con los nombres de *espíritu dulcificado ó aromatizado*, tales como el aguardiente, ron, marrasquino, etc. Bajo tal punto de vista en España debiera hacerse igual clasificación para los de Lácrima del Vesubio, Moscatel de Siracusa y Asti, Marsala, etc. Suponer todos estos vinos como alcoholes dulcificados vale tanto como establecer que la base de los mismos ó la materia principal es el alcohol y lo accesorio la parte sacarina. Nada más erróneo tratándose de ciertas clases de vinos españoles, especialmente en la región andaluza, en donde se deja en las cepas las uvas para que maduren, hasta el punto de que el mosto que de ellas se extrae tiene una extraordinaria densidad.

Las aduanas y el laboratorio aludidos cometen el error partiendo de lo que se entiende por vino en el arancel italiano. Según éste es el producto natural de la fermentación del mosto de la uva, conceptuándose como bebidas espirituosas aquellas que bajo el nombre de vino contienen sustancias sacarinas ú otras materias no contenidas en los vinos naturales y aquellas en los cuales faltan algunos de los componentes característicos de los vinos ó que los contengan en cantidad que salga de los límites reconocidos en los vinos naturales. Así se supone, por lo tanto, que no existen vinos naturales dulces y que todos los vinos han de tener igual composición química. Afirmación completamente inexacta.

Existen vinos dulces y vinos de distinta composición química. La diversidad de terrenos, la variedad de vides, los diferentes cultivos y abonos, los métodos de elaboración, la edad y otras circunstancias, modifican la constitución vinosa de los mostos, aun dentro de un mismo distrito vinícola.

El gobierno italiano en esta cuestión no sigue un criterio fijo ni procede en virtud de una disposición uniforme, sino que allí donde observa que la importación de nues-

tros caldos aumenta, allí dirige sus órdenes, que tienen el carácter de verdaderas represalias de una nación para con otra con la cual hubiese tenido una ruptura violenta de relaciones comerciales. No comprendemos tal proceder por parte de Italia, nación que tiene abiertos nuestros puertos á sus productos, en los cuales encuentran la más liberal acogida á pesar del notable perjuicio que ocasionan á alguna de las industrias agrícolas españolas. Bien pudiéramos esperar, por lo tanto, la mejor reciprocidad para nuestros caldos á su entrada en aquellas aduanas.

La conveniencia de que cese la cruzada de nuestros vinos, que hacen los franceses é italianos, es evidente. No se trata solo de algo que pueda influir en nuestro comercio con ambos países, sino que partiendo la cruzada de dos naciones esencialmente vinícolas, su propaganda contra los vinos españoles podría encontrar eco y extenderse á otros mercados, en donde nuestro silencio se interpretaría seguramente como asentimiento á clasificaciones caprichosas que se hacen en París y Roma, clasificaciones que por arbitrarias ni aun son admitidas en aquellos mismos países, según lo manifestó en la cámara francesa el diputado Ives Guyot, en Diciembre último con motivo del tratado franco-griego.

Todo esto es de suma importancia y no dudamos que el marqués de la Vega de Armijo mirará este asunto con el preferente interés que merece, entablando con energía las oportunas reclamaciones para que cese esa cruzada emprendida contra los vinos españoles.

La Compañía del Norte

ante los Tribunales de Justicia.

CUARTO DISLATE.

¡Otra víctima, Sr. D. Santos de Isasa! ¡Otra víctima inocente que tuvo Vd. necesidad de inocular en aras á la mal disimulada inquina que la Compañía tiene la desgracia de abrigar contra todos los que se opongan á sus descabellados propósitos!

Con una prosopopeya traída con tan mala suerte en uno de los más culminantes períodos de su oración forense, exclamaba Vd.: «El comisario lo ha dicho y no hay más que hablar». Si, ilustre letrado de la Compañía de ferrocarriles del Norte, si, hay, hubo y habrá más que hablar: Vd. habló y habló Vd. muy incorrectamente, como no habla un jurisconsulto recién salido de las aulas. El señor comisario inspector mercantil del gobierno en Irún dijo lo que tenía que decir, ajustándose estrictamente á la misión que le está confiada y que desempeñó con prudencia y circunspección plausibles.

Prevía vena del demandante y sin faltar á respetos comisarales (esto de comisarales usted sabrá con qué se come), acusaba Vd. á don Pedro Bastida de carecer de todo conocimiento legislativo respecto al convenio internacional franco-español.

La acusación es tan infundada como gratuita, porque el Sr. Bastida al determinar el plazo reglamentario en que las expediciones debieron llegar á su destino, no hizo otra cosa que ceñirse escrupulosamente al plazo reglamentario establecido por la ley, y si lo que molestó á esa empresa que Vd. tiene la desgracia de representar en el foro, fué el que el digno inspector del gobierno pusiera en duda que las 24 horas para operaciones en Irún debieran sumarse al plazo reglamentario, hubo, en efecto, en el Sr. Bastida un exceso de circunspección que ni la Compañía ni Vd. han podido apreciar, que de haber dictaminado el señor comisario con mayor entereza, habría afirmado resueltamente que esas 24 horas son perfectamente imaginarias, toda vez que no se consiguan ni en ninguna clase de tarifas, ya sean estas generales, ya especiales, en ninguna de las instrucciones de la Compañía, en ningún reglamento de ferrocarriles, ni en el Código de Comercio, ni en el convenio internacional. El señor Bastida, haciendo esta afirmación categórica, habría estado en su perfectísimo derecho al hacerlo, porque ni Vd. ni todos los consejeros de esa Compañía pueden probar lo contrario. Retamos á la empresa á que lo pruebe.

Lo que hay es, ilustre señor, lo que nos aventuramos á suponer, y no creemos estar muy distantes de la verdad al aventurar nuestro juicio respecto de la actitud del Sr. Inspector en este caso concreto, es que las palabras del Sr. Bastida *á falta de toda noción legislativa* encierran una verdad dolorosa, porque Vd., como nosotros y cuantos entienden un poco de achaques ferrocarrileros, sabemos que se han creado multitud de decretos y reales órdenes á espaldas de la opinión pública y para uso exclusivo de afortunadas empresas, que si no es de la incumbencia de ningún inspector discutir su validez ó nulidad, pueden muy bien presumir su existencia, y aquí de la delicadeza y tacto de este funcionario público, que lejos de apreciar su valor, tradujo Vd. torpemente en incapacidad.

El dictamen, pues, del Sr. Bastida, inspector especial mercantil del gobierno, fué tan correcto como justo, tan legal como calco en los más severos principios de equidad.

Ahora, créanos Vd., D. Santos de Isasa, créanos Vd. que no sabemos como vencer nuestra repugnancia al dejar la discusión seria, razonada, al abandonar las altas regiones de la ciencia del derecho, para bajar al odioso terreno de apasionadas inculpaciones que solo á la personalidad del probo funcionario público, Sr. Bastida, afectan, de una personalidad que por sus propios méritos supo conquistarse las generales simpatías de propios y extraños, y que precisamente á Vd. pudo hacer mal de ojo; con el bien entendido que el tantas veces nombrado señor Bastida no ha menester, seguramente, de nues-

tra modesta defensa, que si espontáneamente nos prestamos a ella es con el natural egoísmo de aquilatar la virtualidad de su argumentación en la vista que nos ocupa.

Censuró Vd. en el informe del Sr. Bastida las concordancias, la sintaxis y pleonasmos, deduciendo de esta falta absoluta de construcción gramatical, primero, que el Sr. Bastida era vizcaíno, y segundo, que porque era vizcaíno desconocía las leyes, esas leyes, por supuesto, que no están escritas en ninguna parte y que solo existen en la calenturienta imaginación de usted y sus apreciables compañeros en el Consejo de administración del Norte.

Después de todo, el que fuera vizcaíno, que no lo es, que fuera más o menos correcto su escrito, ¿desmerecerían en nada los fundamentos legales en que apoyó su bien meditado dictamen? ¿mejor ó peor expuestas las razones que en él adujo, dejarían de ser razones claras, expeditas y terminantes? ¿ha de exigirsele a un funcionario público el rigorismo gramatical que a un literato, un juriscónsulto ó a un periodista, cuando tantos hay por esos mundos de Dios que visten toga y se llaman literatos ó ejercen de periodistas sin conocimiento siquiera de las más elementales reglas gramaticales? Porque no hay que olvidar que nosotros conocemos el documento tan severamente por usted criticado, y le oímos a Vd. en la 1.ª sala de la Audiencia territorial de Madrid, y si en el consabido dictamen notamos defectos gramaticales, por todos conceptos muy disculpables, y pleonasmos que se justifican por sus efectos de claridad que el autor se propuso en su escrito; en la oración forense de Vd. hubimos de deplorar sobre otras incorrecciones que no son lícitas a letrados de la talla de Vd., pleonasmos que tocaban la frontera de la batología. ¿Cuán lejos de nuestro ánimo estaba, D. Santos de Issa, el suponer que inconscientemente habría Vd. de incurrir en este lamentable, monumental y cuarto dislate!

EL MONGE NEGRO.

En el Teatro Catalan de Barcelona, se ha estrenado con excelente éxito una leyenda trágica tradicional, que lleva aquel título escrito por el laureado poeta Serafi Pitarrá (D. Federico Soler) cuyo argumento se basa en un curioso relato, sacado de las crónicas alemanas.

Vivia en cierta época en el convento de Friburgo (Alemania) un hombre austero y sombrío, que se ocupaba más de los problemas de alquimia y del hallazgo de la piedra filosofal, que de sus deberes monásticos.

En su celda más que libros de oraciones veíanse retortas y alambiques, y era designado por sus cofrades con el nombre de arca de Satan.

El fraile se llamaba Berthold Schwartz, y en verdad, no era muy cristiano. Fué sin embargo, un gran químico y el inventor de la pólvora.

Hé aquí cómo refiere una crónica alemana tan trascendental descubrimiento.

Schwartz, dedicado solamente a su alquimia, recibía frecuentemente amonestaciones de su prior. Un día se dirigió a su celda y le dijo:

—Vengo a pedirte dos cosas: primero, mi libertad; segundo, mi secularización.

—¿Cómo—exclamó el prior—vuestra libertad! ¿Está en mi poder dársele? vuestra secularización ¿ignoraís que solo el Papa puede concedérsela?

Schwartz entonces, con orgullo le dice: «Yo no puedo estar por más tiempo separado del mundo; mi vocación me lo ordena y es necesario que vuelva a él. ¿Me concedéis mi petición ó no?»

—No puedo, añadió el prior.

—No podeis, añadió con ira; luego irguiniéndose, yo os probaré, dijo, que no soy ingrato. Si me dejáis partir, no tardaré en volver y entregar todo el dinero que se necesita para restaurar la parte de nuestro convento, convertida en ruinas.

Obligado a rendirse bajo la violencia de aquel hombre, el viejo repuso:

—Os concedo la primera petición, pero no puedo concederos la segunda.

—Pues bien: ya que os obstináis, temblad imprudente; yo puedo, si me empeño, hacer ruinas en un instante la ciudad entera de Friburgo; y al decir esto sacó de las holgadas mangas de su hábito un pequeño paquete, que arrojó a un brasero y que produjo una horrible detonación, á cuyo otruendo cayeron rotos todos los vidrios de la celda, temblaron los muros y una nube de espeso humo se extendió en derredor.

El prior, tomando entre sus manos una cruz, cayó de rodillas á los pies de Schwartz, diciéndole:

—Partid, si, idos, Berthold, que no es para vos ciertamente el convento y la reclusión.

¡Qué Dios os proteja!

El monje, mientras tanto, desapareció entre aquella nube de humo y huyó del convento para siempre.

Esto sucedía en el año 1340.

Schwartz marchó á Italia, en cuya ocasión guerreaban venecianos contra genoveses, y ofreció al Consejo de los Diez su horrible receta.

—Mezclad azufre, carbón y nitro, agitada tal ó cual manera esta sustancia y tendreis como resultante un cuerpo igual en efecto al rayo.

Las consecuencias del descubrimiento no tardaron en mostrarse. Un griego, Perdicesar, hizo luego construir largos tubos de hierro, que llamó culebrillas é introdujo en ellos pólvora mezclada con pedruzcos de plomo y estaño, y así nació la artillería en 1344.

Los genoveses, aunque más superiores á los esclabones y á las tropas mercenarias de Venecia, fueron, sin embargo, vencidos, y aceptaron un tratado de paz más vergonzoso aun que una derrota.

En la batalla de Crecy, donde perdieron los franceses unos 30.000 hombres, los ingleses se sirvieron por primera vez de lombardas y cañones (1315).

Poco después Schwartz marchó á la isla de Caundia y después á otras islas de Grecia, en una de las cuales desapareció para siempre, sin saberse como, aunque se supone, víctima de su terrible descubrimiento, con el cual la tradición se atreve á asegurar que dió término á sus desgraciados amores.

Por último, en 1383 los franciscanos de Friburgo recibieron la suma de 30.000 ducados para reformar su iglesia y convento. Este regalo se hacía por un desconocido, que probablemente era el cumplimiento de la promesa hecha al prior por Berthold Schwartz, el inventor de la pólvora.

AL SR. MANSI.

Hace más de cuatro meses consecutivos, nos consta de manera indiscutible, que se nos manda de Madrid el ilustrado semanario *La Federación*, y sólo dos números de tan querido colega han llegado á nuestras manos. Esta incalificable contrariedad nos ha privado durante tan largo periodo de tiempo de poder apreciar y que nuestros correligionarios apreciaran las valientes cuanto enérgicas campañas que D. José Trinchant, antiguo y probado federal, viene librando desde la crisis iniciada, más que por el nobilísimo fin de llevar á cabo una coalición ver-

dad, por mal contenido despecto de unos cuantos en el seno del partido.

Tomamos las debidas precauciones por nuestra propia cuenta, ya que el director de comunicaciones hace oídos de mercader á las reiteradas y justísimas reclamaciones del público, para no vernos privados en adelante de la visita de tan querido colega, que como ninguno defiende, con el talento que en tantas ocasiones tiene acreditado el Sr. Trinchant, la causa de la federación.

OTRA.

Y esto es más serio, Sr. Mansi.

El 20 de Septiembre próximo pasado escribió un comerciante de Burdeos al señor director de correos y telégrafos de Zaragoza rogándole se sirviera manifestar lo ocurrido con un certificado que bajo el núm. 130 fué expedido en Burdeos el 12, llegando á Zaragoza el 13 y entregándose en Almonacid de la Sierra, punto de destino, el 15 del mismo mes.

El señor administrador aludido ha tenido por conveniente dar la llamada por repuesta. Es la mejor y más cómoda resolución que pudo adoptar, que de otra suerte no sabemos cómo habría justificado las 24 horas de retraso que este certificado experimentó en Zaragoza, pero que fueron las suficientes para que se sustrajeran de él cuatro billetes de 100 pesetas.

En previsión de esta irregularidad tuvo el cuidado el interesado de abrir la carta ante testigos, entre los que figuraba el alcalde de la población, declarando hallar solo en la carta una hoja de papel de cartas escrita, otra con cuentas y un cheque, acusando un peso de 13 gramos, siendo así que fué franqueado en 75 céntimos de peseta por exceder de 15 gramos.

La cosa no tiene malicia.

Sección comercial.

Exportación de vinos

Vino exportado en la semana del 21 al 27 de Octubre por las vías del Norte que á continuación se expresan.

VÍAS.	Toneladas.
Por Pasajes..	1.076
Por Irún..	469
Por Santander..	78
Por Bilbao..	9
Transmitido (Por Barcelona..	36
á la C.ª de (Por Tarragona..	41
T. B. F. (Por Plana Picamoixons..	35
Por el puerto de Tarragona..	210
Total..	1.954
Semana del 11 al 17 de Noviembre.	
Por Pasajes..	873
Por Irún..	587
Por Santander..	56
Por Bilbao..	6
Transmitido (Por Barcelona..	191
á la C.ª de (Por Tarragona..	63
T. B. F. (Por Plana Picamoixons..	114
Por el puerto de Tarragona..	233
Total..	2.173

Noticias.

Nuestros apreciables lectores verán en la cuarta plana un anuncio de la bien reputada firma de los Sres. *Valentin y Compañía* en *Hamburgo*, referente á la lotería de Hamburgo y les interesará mucho, ya que se ofrece por pocos gastos alcanzar en un caso feliz una importantes fortuna.

La comisión provincial ha acordado que el día 18 del presente mes de Diciembre, se abra en la tesorería general de la provincia, el pago de los réditos correspondientes al segundo semestre del año actual, de los capitales censales que fueron impuestos en las cajas llamadas de Donativo, Guerra, Aduana y Caminos, cuyos libramientos serán entregados en la contaduría de la provincia desde el mismo día 18 inclusive en adelante; y por consiguiente, los respectivos interesados podrán acudir á recogerlos, como otras veces; en la inteligencia que si después de verificados así hubiese alguno ó algunos de estos que prefiriesen realizar su importe en cualquiera de las oficinas de inspección de arbitrios provinciales establecidas en Tolosa, Vergara y Azpeitia, podrán efectuarlo con presentación de los expresados nombramientos.

También quedará abierto, el propio día 18, en los mencionados cuatro puntos, el pago de la anualidad correspondiente á 1889, de los intereses al 3 por 100 de los reconocimientos de Otsarain á Elgoibar; pero hasta el día 23 inclusive del propio mes tan solamente en las tres enunciadas inspecciones de arbitrios provinciales.

El día 1.º del próximo Enero van á ser vendidos en toda el arma de caballería 439 caballos, que serán enagenados como de desecho.

Escriben de Pujosa á *La Derecha*, de Zaragoza, que la situación de aquel pueblo, donde hace tres años no se recolecta cosecha alguna, es muy aflictiva.

De ciento veinte vecinos que había allí, han emigrado más de cien, quedando los restantes reducidos á pedir limosna por las localidades vecinas.

El ayuntamiento no puede pagar á sus empleados.

Durante el mes de Noviembre último han llegado al puerto de Montevideo 86 vapores de Ultramar, con 2.215 emigrantes. El tonelaje de las mercancías ha sido de 32.000 toneladas. Los ingresos de la aduana, durante el mismo, han ascendido á 8.430.000 pesos.

Movimiento de Buques.

PUERTO DE SAN SEBASTIAN.

Buques entrados ayer:
Vapor *Lea*, de La Rochelle, con carga general.
Salidos:
Vapor *Deronia*, para Santander, con resto de carga.

PUERTO DE PASAJES.

Buques entrados: ayer
Vapor *Norte*, de Bayona, con carga general.

Anuncios preferentes.

Cotizaciones de monedas.

Premios que pagan los Sres. Fernand y Gaston Delvaile, de Bayona (Francia), calle Víctor Hugo, 48.

En cambio de plata ó billetes del Banco de España (SALVO VARIACIONES).

Por alfonsinos.. 3 1/4 % premio
Por isabelinas.. 7 % id.
Por oro antiguo de peso.. . . 4 1/2 % id.
Por soberanos ingleses.. . . 4 1/4 % id.
Por isabelinos de los años
1850-51.. 4 1/4 % id.
Duros isabelinos.. 4-50 ptas.
Id. Carolus y Fernandos.. . . 3-70 ptas.

Francos y pués en Bayona.

Imp. de LA VOZ DE GUIPUZCOA.

Los tres cuerpos que forman la brigada merecieron con elogios del ejército los de la ciudad de Pamplona, que seguía con ansiedad desde sus murallas los accidentes de combate, que pocos momentos antes de terminar estuvo comprometido y dudoso, decidiéndolo la energía del citado coronel, dignamente secundado por todas las clases, y las acertadas disposiciones del general Reina que tomó personalmente parte á iniciar el avance.

El enemigo puso en batalla 12 ó 13 batallones navarros próximamente con artillería y caballería, viéndose arrollados en sus formidables posiciones. Nuestras armas en esta acción han humillado una vez más el orgullo de los navarros en su misma provincia, quedando imposibilitados de asediar á aquella importante plaza, haciéndonos dueños de las fuertes líneas enemigas, en las que han empleado tres meses de trabajos de que han sacado poco más fruto que en Villareal, Peñacerrada y Puerto Herrera.

Nuestras bajas han sido sensibles, contándose 8 muertos oficiales y 119 de tropa heridos, ignorándose los muertos y heridos de los contrarios, pues terminó la lucha con el día y no se pudo reconocer el campo.

Pamplona está de enhorabuena y recibió con repique general de campanas y profusa iluminación al general Quesada, que con sus bizarras tropas fueron objeto de entusiastas demostraciones.

Acto continuo se le presentaron el Ayuntamiento, la Diputación, autoridades y personas más notables á felicitar al Rey, al Gobierno y al Ejército.

En esta provincia se deja sentir un frío intenso, la nieve se extiende ya por las montañas de Andoain, Tolosa y Azpeitia, que se divisan desde esta ciudad, y lamento de todas veras la estúpida abnegación de los soldados del Chapa enterrados en nieve en las zanjas sin que puedan ser relevados mas que de un día á otro.

Según las noticias que tengo del campo enemigo, la necesidad y perentorias circunstancias porque pasan harán que Dorregaray, Cuchala, Marco de Bello y otros cabecillas del Centro y Cataluña sean redimidos y se les confieran mandos en las filas de D. Carlos el «simple».

Los jefes carlistas Lizárraga y Segarra se encuentran en Tolosa, procedentes de Francia.

Temiendo el enemigo un avance de nuestras tropas está fortificando á toda prisa los pueblos de Vera, Elizondo y la línea de Baztan.

El *Cuartel Real* comienza manifestando que D. Carlos no ha autorizado á nadie en España ni en el extranjero para pedir dinero en su nombre para él ni para su causa: también comienza el comité legitimista de París á comprender que D. Carlos está haciendo la «triste figura», y parece ser que se cuida más de rendir tributo á las bellas dulcineas de Durango y de Vergara, que de administrar debidamente los intereses que para el saludable fin de la guerra ponen en sus manos; al efecto, le han mandado la siguiente receta: «Que como se le anunció con fecha 8 de Noviembre, se confirma el partido legitimista en la negativa formal de suministrarle el más insignificante recurso para él y su gente.» Es seguro que D. Carlos exclamará: ¡Ingratos!

Nuestras posiciones de Montevideo han sido reforzadas con cuatro

una línea de fuerte á fuerte, serán desocupados por las familias, que vendrán á vivir á retaguardia de nuestras líneas.

2.ª A las familias que no tengan hijos, hermanos, padres ó esposo en la facción, se les permitirá de día ir á trabajar los campos que están á vanguardia de nuestras líneas y bajo nuestros fuegos, retirándose de noche á retaguardia de nuestras líneas.

3.ª Las familias que tengan alguno de sus parientes expresados en la facción, no podrán salir á trabajar á vanguardia de nuestras líneas.

4.ª La línea que servirá de norma pasará por los puntos siguientes: Iguelde, quinto pico, Hernandez, Lugariz, carretera de Hernani, Oriamendi, Puyo, Loyola, Ametzagaña, Alza, Arramendi, Rentería, carretera de Oyarzun, Urcabe, Zubelzu y San Marcial.

5.ª Pasado el término prefijado, ó sea desde fin de este mes, los fuertes harán fuego á los caseríos que fuera de la línea constituyan vivienda de gente.

6.ª Los vecinos del pueblo de Alza que tengan parientes de los expresados en la facción, no podrán vivir en dicho pueblo, por las circunstancias especiales en que se encuentra, ni se permitirá más cantina que la del fuerte.

Me escriben de Legazpia, donde los carlistas tienen diferentes fábricas de cápsulas, granadas y cañones, que el otro día se les prendió fuego á una de ellas, ocasionando desgracias; los operarios saltaron por las ventanas del edificio, y en el momento en que me escribían habían recogido dos cadáveres.

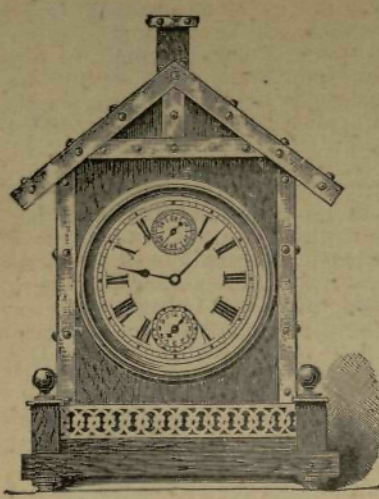
Los municipios facciosos están sin recursos y hasta abandonados de la Diputación. Entre las muchas barbaridades que los carlistas han hecho con los liberales de esta provincia eran la apropiación de todos sus bienes rústicos y urbanos de tal manera, que todos ellos se pusieron en venta, no faltando compradores en tiempos más felices para el carlismo; hoy que prevén la pérdida de su causa, han acudido los Ayuntamientos en demanda de confirmación legal á la Diputación para las compras verificadas desde el principio de la guerra, y la Diputación facciosa ha contestado categóricamente que esas compra-ventas son completamente nulas.

Me participan también de Zumárraga que van llegando á aquellos puntos las familias expulsadas por el general Quesada, dejándose sentir bastante la miseria que cunde por toda aquella comarca.

La batería enemiga de San Marcos continúa hostilizando á Pasajes y Rentería sin que haya producido desgracias personales. Desde el mismo punto hacen fuego á la carretera que va á Irún, muy especialmente cuando pasan algún convoy ó las tropas; al verificarlo anteayer el regimiento del Rey le lanzaron algunos proyectiles sin haber producido por fortuna bajas.

El día 21 las baterías Basaun y Santiago-Mendi saludaron muy de mañana á la invicta villa de Hernani con sus granadas, durando el fuego hasta el anochecer, ascendiendo á 36 el número de proyectiles que arrojaron sin producir víctimas.

El día 22 continuaron el fuego, haciendo 27 disparos con el mismo resultado que los días anteriores.

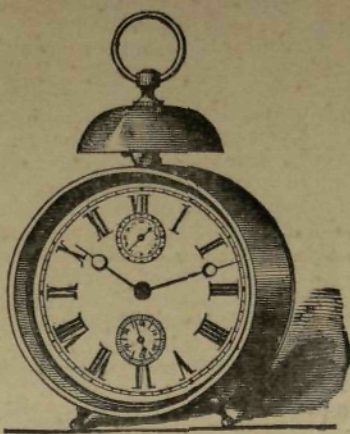


GRATIS mandará

á quien lo desee
prospectos de toda
clase de relojes de
bolsillo, despertado-
res, cucus, etc., etc.,
desde 4 ps. 50 c. en
adelante.

Henri GABA

Comisionista importador. IRUN. España. (Frontera francesa)



ELECTRICIDAD INDUSTRIAL.

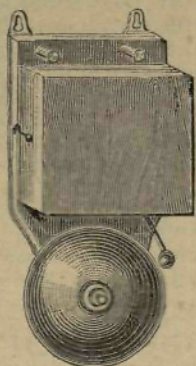
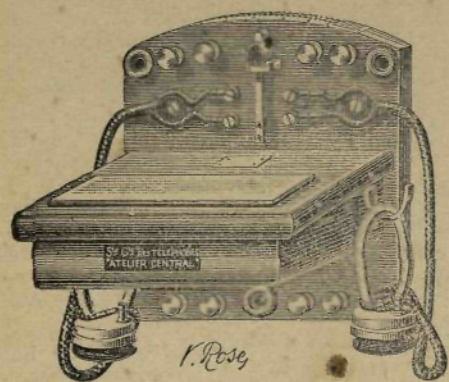
Nuevas instalaciones eléctricas.

J. Comet-Bayona.

Teléfonos para habitaciones,
fábricas y escritorios.—Telé-
fonos sistema Ader para grandes
distancias.

Todos los aparatos, así como
los trabajos de colocación, son
garantizados. Se facilitarán so-
bre pedido presupuestos é in-
strucciones.

Dirigirse en San Sebastián á
D. Manuel Urcola, Maestro de obras.



INSTALACIONES DE

Campanillas eléctricas y teléfonos.

A. Tendé, electricista.

Dirigirse á D. Justin Claverie, Comisio-
nista.—Irún.

Á LOS PROPIETARIOS Y ADMINISTRADORES DE CASAS

En la imprenta de este periódico, Echaide, 6,
se hallan de venta libretas impresas para alqui-
ler de habitaciones.

Á LOS MEDICOS Y ENFERMOS

Tubos de Faucher para limpiar el estómago,
aspirador del Dr. Dianlafoy; id. de Potoin; ter-
mómetros clínicos; speculums de metal y de
cristal; gerinas de Pravaz y de otras clases.
Medias de goma, suspensorios, bragueros,
fajas para señoras y caballeros, pulverizadores
de diferentes clases, etc., etc.

ESTABLECIMIENTO DE A. AYESTARAN
SAN JERÓNIMO, 3, SAN SEBASTIAN.

TARJETAS.

De cartulina marfil, calidad extra-superior
2,50 pesetas el ciento.
En la imprenta de este periódico, Echaide 6.

La Honradez.

PRENDERIA DE R. MARTIN.

Plaza de Guipúzcoa 7, Estanco.

Cuanto deseen vender acudan á esta casa
primero por ser la que pagará con poca utili-
dad en su favor, así como sus ventas las hará
en la misma forma.

Esto es sin usura, tanto en compra como en
venta.

VENID Y PROBAD.

Se compran papeletas de empeño sobre el
Monte de Piedad.

Plaza de Guipúzcoa 7, Estanco.

LA CUESTION RELIGIOSA

EN LAS PROVINCIAS VASCONGADAS

Precio: 25 céntimos.

De venta en la Administración y en casa de
los correspondientes de LA VOZ DE GUIPÚZCOA y
en los puntos siguientes:

Estanco del Teatro Principal.
Papelería de Jornet.
Papelería de Lamsfus.
Librería Centrale.

BORDADORA en blanco. Calle de Vergara,
11, 3.º

Papel para envolver.

Se halla de venta en la Administración del
periódico.

LA REGION VASCA

Revista semanal Político-Administrativa.

Director-fundador: **D. Fernando Torralba.**

Precios de suscripción.

	Pesetas.
En España, un trimestre.	1.50
Resto de Europa, un año.	10
América, un año.	15

Precios de inserción.

	Pesetas.
Anuncios en cuarta plana.	0.10
Id. en tercera plana.	0.20
Id. en primera plana.	1
Noticias y reclamos á precios convencionales.	

PAGO ANTICIPADO.

Se publica todos los sábados.

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

Calle de Echaide, núm. 6, piso 3.º

GRAN LOTERIA DE DINERO

garantizada legalmente por el Supremo Gobierno de HAMBURGO.

500.000

Marcos

ó aproximadamente

Pesetas 625.000

como premio mayor pueden
ganarse en caso mas feliz en
la nueva gran Loteria de di-
nero garantizada por el Es-
tado de Hamburgo.

Especialmente:

1 Premio á M	300.000
1 Premio á M	200.000
1 Premio á M	100.000
1 Premio á M	75.000
1 Premio á M	70.000
1 Premio á M	65.000
2 Premios á M	60.000
1 Premio á M	55.000
1 Premio á M	50.000
1 Premio á M	40.000
1 Premio á M	30.000
8 Premios á M	15.000
26 Premios á M	10.000
56 Premios á M	5.000
106 Premios á M	3.000
102 Premios á M	2.000
6 Premios á M	1.500
30930 Premios á M	1.000
1060 Premios á M	500
30930 Premios á M	148
17.188 Premios á M	300, 200, 150, 127, 100, 94, 87, 40, 20.

Marcos 9.553.005

ó sean casi

Pesetas: 12.000.000

La instalación favorable de esta loteria está arreglada de tal manera,
que todos los arriba indicados 50.200 premios hallarán seguramente su
decisión en 7 clases sucesivas.

El primer premio de la primera clase es de Marcos 50.000, de la se-
gunda 55.000, ascende en la tercera á 60.000, en la cuarta á 65.000, en
la quinta á 70.000, en la sexta á 75.000 y en la séptima podrá en caso
mas feliz eventualmente importar 500.000, especialmente 300.000,
200.000 Marcos etc.

LA CASA INFRASCRITA invita por la presente á interesarse en esta gran
loteria de dinero. Las personas que nos envían sus pedidos se servirán
añadir á la vez los respectivos importes en billetes de Banco, libranzas
de Giro Mútuo, extendidas á nuestra orden, giradas sobre Barcelona ó
Madrid, letras de cambio, fácil cobro, ó en sellos de correo.

Para el sorteo de la primera clase cuesta:

1 Billete original, entero: Rvn. 30

1 Billete original, medio: Rvn. 15

Cada persona recibe los billetes originales directamente, que se ha-
llan previstos de las armas del Estado, y el prospecto oficial con todos
los pormenores. Verificado el sorteo, se envía á todo interesado la lista
oficial de los números agraciados, prevista de las armas del Estado.
El pago de los premios se verificará según las disposiciones indicadas en
el prospecto y bajo garantía del Estado. En caso que el tenor del pro-
specto no convendría á los interesados, los billetes podrán devolverse
pero siempre antes del sorteo y el importe remitiéndolos será res-
tituido. Se envía gratis y franco el prospecto á quien lo solicite. Los pe-
didos deben remitirse lo más pronto posible pero siempre antes del

12 de Diciembre de 1889

Fecha del Sorteo.

Valentin y C.ia

Banqueros

HAMBURGO (Alemania.)

Por fin han separado el ramaje y los troncos que tenían en el case-
rio llamado Antonenea, descubriendo otra nueva batería blindada
con gruesos troncos y rails.

Se han presentado á indulto en Logroño 11 carlistas con armas,
precedentes del 8.º de Castilla.

En Vitoria 3 individuos del 2.º y 6.º batallones de Alava y otro de
Villasana de Mena.

En Irún 2 guías del Centro, un voluntario de la 4.ª compañía del
8.º batallón de esta provincia y un obrero de la fundición de proyec-
tiles en Vera.

En esta capital 2, uno que apenas cuenta 16 años y un individuo
del 6.º batallón guipuzcoano, natural de Azcoitia.

Aunque *La Gaceta* se habrá anticipado á anunciar la toma de Villa-
ba y Huarte por las tropas del general en jefe, cumple á mi deber
anotar los telegramas oficiales que el Excmo. señor general Trillo ha
tenido á bien comunicarme hoy á las tres de la tarde.

Pamplona 22.—Por la noche.—El general en jefe al comandante
general jefe de la división de Guipúzcoa:

«Realizado el propósito que desde Peñacerrada anuncié con el bri-
gadier Goñi al comandante en jefe del primer cuerpo dándole ins-
trucciones secretas, antes de ayer desde Tafalla este general ordenó
en la madrugada que una división con el general Espina pasando por
Indocin y Urrúz se dirigiese á Alzuza, cuyas posiciones dominantes
ha atacado por el ala izquierda del enemigo, sosteniendo un fuego de
dos horas que he presenciado desde las murallas de esta plaza, á la
que llegué á la una y media, y cuya artillería, mas una batería de
diez centímetros que me ha acompañado, ha cañoneado la del enemi-
go, que con atrincheramientos y reductos ocupa Villaba, Huarte,
el cerro de Miravalles y todos los que circundan esta capital, con otras
obras en segunda y tercera línea sobre ellas.

Seguirán mañana sus movimientos envolventes, por lo que mu-
chas no podrán utilizarlas para la defensa.

Como no he comunicado con Espina, carezco de detalles; pero he
quedado completamente complacido de la resolución y orden con que
las tropas han avanzado después de seis leguas de marcha, nevando
toda la mañana, sufriendo un frío terrible.

Gran parte de esta población que presenciaba el combate prodiga-
ba sus elogios y admiración á nuestros valientes soldados.

La importante operación emprendida comienza favorablemente, y
nada omitiré por mi parte para alcanzar un resultado pronto y defi-
nitivo, que espero tranquilo y confiado.

General en jefe al comandante general, jefe de la división general
de Guipúzcoa:

«Huarte 23, á la 1 tarde.—A las siete salí de Pamplona y reunido
en los Mutilvas con la fuerza división Reserva, interin la plaza rom-
pia el fuego sobre las posiciones enemigas, marché á reunirme con el
general Espina, que conserva las importantes conquistas ayer, sos-
teniendo fuego con las fuerzas enemigas, y desde Egüez ordené se-
guir sobre este pueblo que guarnece el 8.º batallón navarro, y que
atacado con la decisión y denuedo que acostumbra el regimiento de

Castilla, por primer batallón, el coronel Ciriza y brigadier Ciria apo-
yados por cuatro compañías de Valencia que lo ocuparon después de
media hora de combate, así como el cerro de Miravalles con su fuerte
reducto casi terminado con sus fuegos naturalmente dirigidos á la
plaza.

El general Catalan marcha ahora sobre Villaba que no espero pre-
sente seria resistencia, y luego obraré según horas de luz lo permitan.
Ya no se oye fuego en este momento.

Nuestros pérdidas ayer fueron 19 heridos y 4 muertos, todos de
tropa. Hoy uno de estos y doce de aquellos, mas un capitán de infan-
tería.

El enemigo ha dejado en sus posiciones dos muertos vistos hasta
ahora, y han retirado muchos heridos, pues hay abundantes regue-
ros de sangre.

La operación va dando brillantes resultados, y me prometo conti-
nuarla seguidamente.

Saludo respetuosamente al Rey y al Gobierno con este ejército des-
de las posiciones bizarramente conquistadas. En este momento se
ocupa Villaba sin resistencia.

El objeto del general Quesada, como se ve en sus partes, era librar
á Pamplona de los proyectiles enemigos.

Las baterías enemigas de Basaun y Santiago-Mendi lanzaron ayer
30 granadas, haciendo al mismo tiempo fuego de fusilería sobre la su-
frida Hernani; la nueva batería de Antonenea no ha roto el fuego to-
davía.

En Oriamendi se ha presentado un carlista á indulto, y en Irún
otro.

Se asegura haber fallecido el brigadier faccioso Egaña á consecuen-
cia de una aguda enfermedad.

III.

Pamplona.—Hernani.

27 de Noviembre: La importante plaza de Pamplona queda desde
luego libre completamente de los fuegos enemigos; este es el prin-
cipal resultado de las operaciones tan hábilmente realizadas por el ge-
neral en jefe, y secundadas con tanto acierto por sus tropas.

Tres días consecutivos de combate nos han proporcionado otras
tantas victorias.

A las cuatro y media de la tarde de ayer, el regimiento de Valencia
con su valiente coronel Rodríguez Trelles, ocupaba tras de sangrien-
ta y obstinada pelea las múltiples trincheras y dos formidables re-
ductos sobre Oricain, luchando aun allí con el enemigo que lo defendió
tenazmente, y con el mismo valor el combate de las tres en el pueblo
de aquel nombre el brigadier Sanfelices con el primer batallón de
Soria y cazadores de la Habana.